

Conciencia ecológica y ambientalismo



síntesis del CAP. 5.- *El movimiento ambientalista (y la destrucción del continente africano)* del excelente libro “LA DANZA FINAL DE KALI” de Ibn Asad - 2010

Conciencia ecológica y ambientalismo

Toda una generación ha sido adoctrinada en la nueva pseudo-religión llamada 'conciencia ecológica', sin que se haya podido cuestionar ni el *origen* ni el *trasfondo* de dicha conciencia.

Durante las dos últimas décadas del siglo XX las generaciones más jóvenes han 'mamado' literalmente el credo ecológico, sin poder cuestionarse ni el origen ni el objetivo de dicho credo. Los 'valores medioambientales' han enraizado tan profundamente en la población, que noticias delatando las actividades criminales de instituciones ambientales (Proyecto Lock, Proyecto Stronghold), y la participación del WWF en el tráfico de marfil, pasaron desapercibidas.

Tampoco corrió la voz de alarma al comprobar que *cuanto más se desarrollaba el movimiento ambientalista, más problemas medioambientales aparecían*. Y cuanto más políticos y hombres de estado empezaban a hablar de ecología y medioambiente, el deterioro ambiental se aceleraba sin que nada consiguiera frenarlo en lo más mínimo.

El ambientalismo generó una serie de estudios, profesiones, trabajos, docencias, funcionariado y voluntariado. La preocupación medioambiental se reduce al deseo natural compartido por todos de vivir en un entorno saludable. Sin embargo, ese deseo natural del ser humano hace tiempo que está institucionalizado y manipulado por un movimiento. Formar parte de un movimiento sin saber quien lo 'mueve', nos lleva: o bien a movernos en la inercia, o bien a ser '*movidos*' por *alguien que no quiere que sepamos quien es*.

En 1954 el príncipe **Bernhard** de Holanda funda el **grupo Bilderberg**, secreto en aquellos momentos.

En 1961, junto con algunos invitados Bilderberg (entre ellos el príncipe Philip), funda el Fondo Mundial Vida Salvaje, nombrado por sus siglas en inglés **WWF**. Es decir, la primera institución ambientalista. Las credenciales del príncipe Bernhard son:

- Bernhard de Lippe-Biesterfeld, nace en Jena, Alemania, en 1911, en el seno de una familia de la nobleza. Toda la casa Lippe-Biesterfeld era filonazi. Aschwin, hermano de Bernhard, fue un alto cargo en las SS, y Bernhard se introduce en Reiters SS, y trabaja activamente en el gigante químico IG Farben, involucrado en la industria bélica. En 1936 Bernhard se casa con la princesa Juliana de Holanda, y al comenzar la guerra se exilia en Inglaterra bajo la protección de los Windsor, donde continúa su formación militar de élite, introduciéndose en los servicios británicos de inteligencia, y entrando en contacto con Philip Mountbatten, futuro duque de Edimburgo y consorte de Elisabeth II. Tras la guerra regresa a Holanda con la fachada de héroe de guerra.

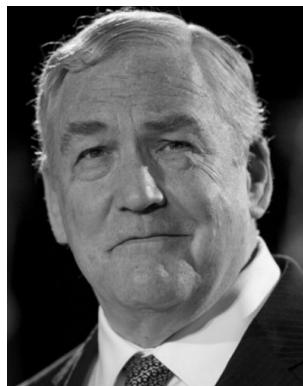
En 1970 funda el **Club 1001**¹ con algunos miembros selectos del WWF, miembros de la nobleza europea, de los servicios de inteligencia y de grandes grupos corporativos: bancarios, armamentísticos y químicos. Algunos de estos distinguidos miembros '*amantes de la naturaleza*', son:



1 <https://isgp-studies.com/1001-club-of-the-wwf>



Príncipe Philip, duque de Edinburgo, aficionado no sólo a la caza de zorros, sino también a la caza furtiva de elefantes y otros animales en India y Nepal.



Conrad Black, miembro asiduo de Bilderberg y cabeza del imperio massmedia Hollinger



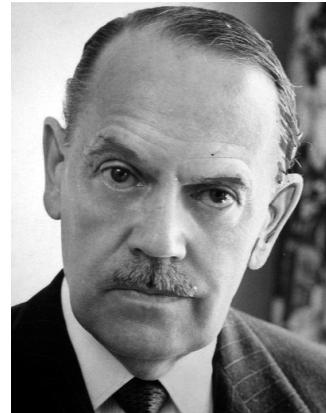
Príncipe Johannes Von Thurn und Taxis, hijo de Max Von Thurn und Taxis, fundador de la Allgemeine SS de Hitler.



Tibor Rosenbaum, agente del Mossad y dueño del BCI -Banque du Credit Internacionelle, con base en Ginebra, denunciado como banco de blanqueo de dinero de diferentes mafias involucradas en el narcotráfico y el tráfico de armas.



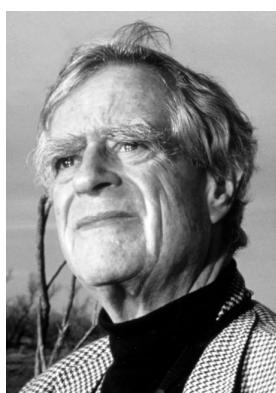
Major Louis Mortimer Bloomfield, militar miembro del MI6.



Sir Francis de Guingand – ex militar británico y ex cabeza de los servicios de inteligencia británicos.



Juan Carlos de Borbón, ex Rey de España, y aficionado a la caza 'mayor', elefantes entre otras cosas. Su esposa **Sofía**, miembro registrado de las reuniones de Bilderberg.



Dr. Luc Hoffman, director de la corporación farmacéutica Hoffman-Le Roche, involucrado en el desarrollo de drogas psicotrópicas y en la investigación farmacéutica psiquiátrica.



John H. Loudon – presidente de la Shell Oil hasta 1976, y después ejecutivo vitalicio de Royal Dutch Shell

La lista prosigue, pero con esta simple muestra de personajes basta para darse cuenta de que *el amor por la vida animal (o por cualquier tipo de vida) no está entre las prioridades de estos sujetos*. El denominador común entre todos ellos es que *poseen, representan y defienden* corporaciones implicadas en explotar los recursos de las antiguas colonias europeas, a través de la instauración de un nuevo régimen que permite el control económico total de estados supuestamente soberanos.

El WWF tiene como único interés real defender la política y la economía de los grupos europeos de poder extendidos en todo el mundo. Muchos miembros del WWF y de instituciones vinculadas al ambientalismo fundaron en 1968 el elitista **Club de Roma**, que tiene como uno de sus objetivos '*trabajar para la investigación y solución de problemas medioambientales*'. Haciendo un seguimiento de vinculaciones de miembros de WWF y del Club de Roma, se puede seguir el rastro de la fundación posterior de instituciones como: **Sierra Club, Tierra Primero, Greenpeace, Amigos de la Tierra...** y muchas más.

El botón de muestra: África

Los modernos **imperios europeos** son la fuerza política más poderosa, salvaje y devastadora que se haya conocido. Son el paso de la explotación colonial mundial, a un sistema de *total dependencia económica*, a través de corporaciones transnacionales que explotan los recursos y a las poblaciones de las antiguas colonias. Estos imperios europeos han sabido prolongar su dominio y aumentar su poder *en todo el mundo*, con transformaciones políticas, sociales y económicas que siguen la agenda que ellos mismos van ordenando. El poder absoluto está al alcance de su mano *siempre y cuando* reciban el consentimiento explícito de sus súbditos. *Ese es el momento crucial en el que nos encontramos actualmente*: o abrir los ojos, decir no, y desmantelar su red de mentira, o vivir engañados, dar nuestro acuerdo para ser aniquilados, y agonizar en la sumisión.

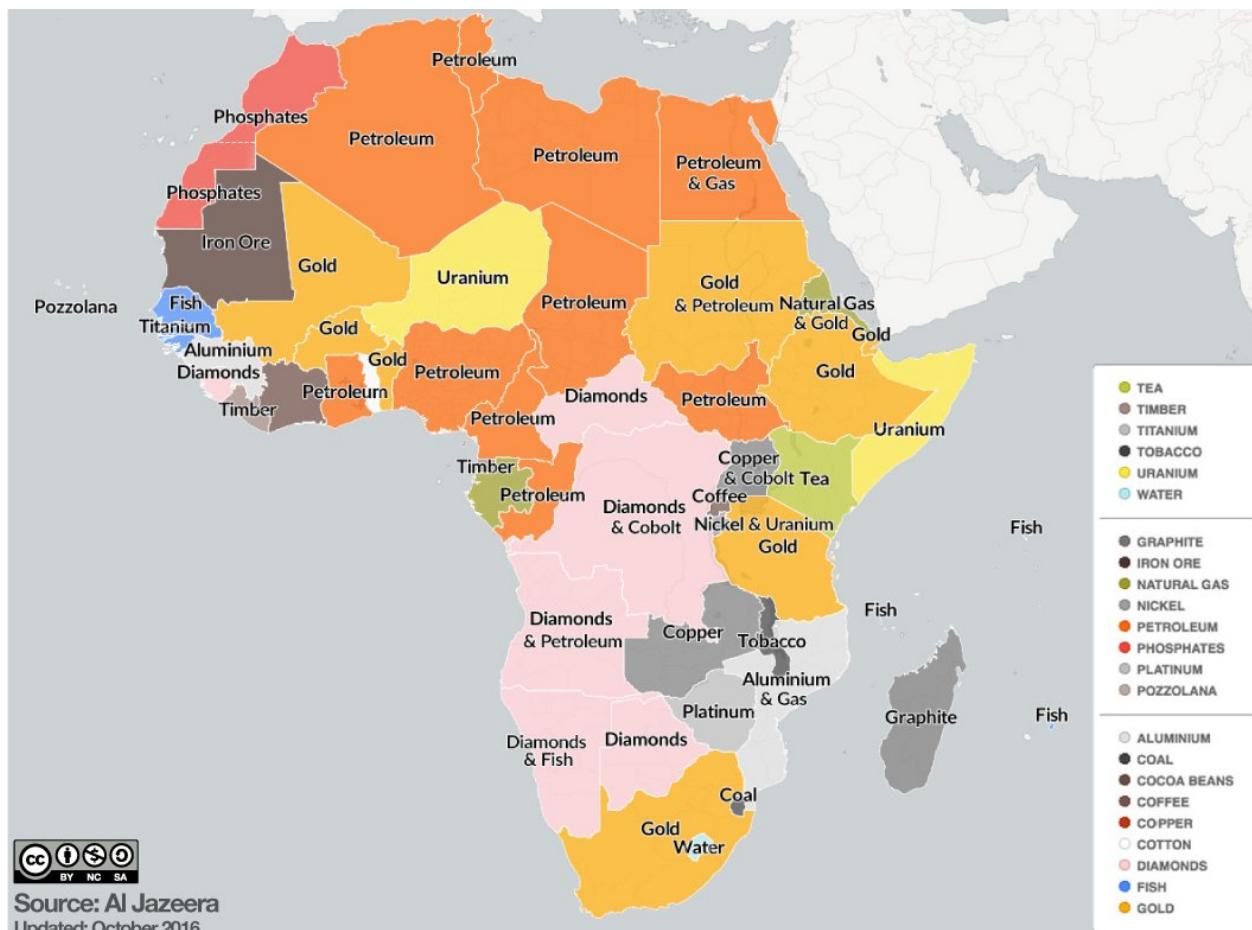
Desde las colonias africanas en 1885 hasta el reparto en la Conferencia de Berlín de 1914, vemos que todo el continente africano se hallaba repartido, como si fuera un pastel, entre los diferentes estados europeos: Reino Unido, Francia, Bélgica, Holanda, Alemania, España, Portugal, Italia...).



- En la **primera** etapa, a finales del S. XIX, el imperio inglés se mostraba como *el máximo poder controlador* del continente.
- La **segunda** etapa del plan imperial sobre África fue realizar la *transición* de un *gobierno colonial* a un *gobierno financiero*, a través de presidentes títeres y corruptos que inauguraron 'soberanías' nacionales ajenas a las diferencias culturales y étnicas, con delimitaciones territoriales trazadas al capricho con tiralíneas.

Sirva de ejemplo Rhodesia (nombrada así en honor de Cecil Rhodes), que pasó a llamarse Zimbabwe. Se cambió el color blanco de la piel del presidente Ian Smith, por el color negro del títere negro Mugabe. A eso le llamaron "independencia".

En estos nuevos estados, gobernados por auténticos peleles sin escrúpulos, se establecieron las grandes corporaciones mineras, petroleras, químicas, farmacéuticas, textiles... (inversiones y posesiones de las élites europeas referidas) gracias a sus políticas fiscales hechas a medida de los intereses europeos.



Todas las corporaciones más presentes en las explotaciones del continente africano están directamente relacionadas con las casas reales europeas y con grandes grupos bancarios angloamericanos: Riotinto, N.M. Rothschild, Angloamerican, Monsanto, Minorco, De Beers, ICI, Unilever, Barclays, Shell, Lonrho (nombre acróstico de Londres y Rhodes).

Sólo esta última, Lonrho poseía en 2010, 636 filiales dispersas en **todos** los países africanos, siendo el mayor productor de comida industrializada en África, el mayor productor de tejidos, y el mayor distribuidor de vehículos.

- Como **tercera** etapa del proceso, la fuerza imperial europea trabaja para hacer de África un continuo baño de sangre que garantice que *jamás* pueda emerger un pueblo mínimamente íntegro y sano. Los

diversos pueblos africanos son continuamente machacados a través de todas las formas posibles de violencia, para mantenerlos en el trauma, la locura social y la indigencia.

Todo este infierno hace que los estados africanos financieramente dependientes y socialmente rotos se endeuden de tal forma que la deuda sólo es “perdonada” *a cambio del derecho a explotación de los recursos del país*. ¿Quién explota esos recursos? De nuevo las mismas corporaciones europeas ya citadas.

¿Qué papel juega en todo esto el movimiento ambientalista?

La fuerza imperial, aún poseyendo un control financiero absoluto, requiere una presencia logística, un control territorial, una fuerza militar en el mismo continente africano.

- Oficialmente, una nación extranjera no puede *operar libremente* dentro de un estado soberano. Sin embargo, a través del organismo supranacional ONU, se puede hacer y deshacer a su antojo.
- Oficialmente un ejército europeo no puede *tener presencia* en un estado africano independiente. Se crea un ejército de “cascos azules”, nutrido de esos mismos ejércitos europeos.
- Oficialmente un organismo gubernamental europeo no puede *controlar territorialmente* el continente. El sistema se saca de la manga una serie de incontables Organizaciones No-Gubernamentales (ONGs) y plataformas de la ONU (UNICEF, OMS, UNESCO...) que se encargan de ello.

Ahí es donde entra en acción el *movimiento ambientalista*, tal y como explicamos a continuación.

Un 8% de todo el continente africano, equivalente a *tres penínsulas ibéricas*, son parques, reservas y espacios protegidos en nombre de la conservación medioambiental. Este territorio nada despreciable es *administrado y controlado* a través de plataformas medioambientales de la ONU y organismos como WWF. Muchos de esos parques están ubicados en fronteras estatales y lugares geoestratégicos que interesan como plataformas de las actividades de ejércitos, guerrillas, tráfico de armas, drogas y caza furtiva.

Así, a través del control estratégico de estos parques y reservas, la llamada “comunidad internacional” (es decir, la única fuerza imperial de la que ya hemos hablado) no sólo controla los flujos migratorios y movimientos de refugiados, sino que controlan los movimientos de las milicias que generan los periódicos conflictos bélicos, tan útiles y rentables para sus intereses.

¿Cuál es la misión ambientalista en África?

El control territorial de las áreas interfronterizas más estratégicas. Para ilustrar este hecho, tendríamos varios ejemplos, siendo el de Ruanda, uno de los más tristes y vergonzosos.

Más del 20% de Ruanda son parques y reservas medioambientales, y gran parte de esos cotos se encuentran en la frontera con Uganda y la República Democrática del Congo (el antiguo Zaire).

Uganda era (y es aún hoy) un estado fantoche bajo control de la corona británica y los servicios de inteligencia angloamericanos. En un contexto de conflicto permanente se armó en Uganda el Frente Patriótico Ruandés, – RPF-, formado por miembros del Ejército de Resistencia Nacional de Museveni en Uganda.

El RPF invadió Ruanda en 1990 a través de los parques fronterizos donde se realizaban (y realizan) programas de protección del gorila administrados por el WWF: Parque Gorilla, Parque Akagera y Parque Volcanes. La invasión sólo fue la antesala de los lamentables episodios de 1994.



Estando Ruanda gobernada por el hutu Habyarimana, el ejército ruandés fue armado y financiado por la inteligencia francesa²; mientras tanto el RPF volvía a ser armado³ y entrenado en Uganda por fuerzas ugandesa-británico-norteamericanas.

Mientras se armaban los dos bandos con *fondos de ayuda internacional*⁴, el diplomático norteamericano **Henry Kissinger** visitó la zona a finales de 1993 en “misión diplomática”. Nadie sabe qué diablos hizo este personaje, pero meses después de su visita, Ruanda sería escenario de los genocidios más salvajes y rápidos de los que se tienen registro.

El RPF volvió a avanzar sobre Ruanda a través del parque natural Akagera, -administrado por WWF. Las milicias hutu comenzaron a arengar a la matanza a través de la Radio Televisión Libre de las Mil Colonia. Tras el asesinato de Habyarimana, comenzaron las absurdas salvajadas indiscriminadas en las que la mayoría de tutsis (pero también incontables hutus) fueron torturados y asesinados. A tal absurdo se llegó, que -tal y como testimonió Marcel Gerin- las tropas hutus Interhamwes⁵ y las tropas FRP tutsis estaban mezcladas entre si, llenas de mercenarios ugandeses a sueldo.

Por supuesto, nada de lo que allí sucedió tuvo sentido; pero hay datos significativos que están constatados:

- Tanto Interhamwes como FRP usaban las *mismas* armas de fuego, principalmente el rifle de asalto Ak-47;
- Tanto Interhamwes como FRP fueron vistos *consumiendo el mismo tipo de droga*, crack, sustancia imposible de conseguir en la zona a no ser que existiera un traficante al por mayor con contactos transnacionales;
- Tanto Interhamwes como FRP se sirvieron (unos en la huida y otros en la invasión) de los parques naturales administrados por plataformas medioambientales de la ONU y el WWF.

El resultado de todo esto fue el genocidio de más de 800.000 personas en poco más de tres meses, la violación sistemática de todas las mujeres tutsis (y muchísimas hutus), y el trauma y mutilación psíquica de toda una generación incapacitada para toda su vida y la de varias generaciones siguientes.

2 Expuesto por Joan Casoliva y Joan Carrero en su valiente obra “*El África de los grandes lagos*”

3 Programa IMET del ejército británico y norteamericano, y todo el armamento de asalto era de fabricación israelí.

4 Expuesto con coraje por la británica Linda Melveru

5 El **Interahamwe** era un grupo paramilitar que se formó en Ruanda durante su guerra civil, en el 1991. El significado literal de la palabra Interahamwe es “Los que permanecen juntos” o “Los que pelean juntos” o “Los que atacan juntos”.

Las sociedades europeas quedaron temporalmente conmocionadas, cuestionando la utilidad de las tropas de la ONU, y preguntándose retóricamente “cómo todo eso era posible”. La hipocresía europea se preguntaba “porqué los cascos azules no estaban cuando comenzaron las matanzas”, en vez de cuestionarse porqué estaban allí los cascos azules durante todos los años anteriores a las matanzas.

Aquello fue posible porque alguna fuerza lo hizo posible, y de la misma forma, la ONU no resulta *inútil* si se discierne *para qué y para quién* resulta útil. Las tropas del UNAMIR ⁶huyeron como ratas ante un naufragio. En un conflicto en el que murieron 800.000 personas, un contingente de 2.539 soldados tuvo 10 bajas: ¡un verdadero éxito!

Ruanda posee un gran potencial mineral (especialmente, oro) que está siendo explotado por corporaciones mineras europeas (al igual que Tanzania, Uganda, Burundi...).

Como **todos** los países de la zona, Ruanda tiene actualmente presencia de tropas de la ONU.

Por supuesto, la WWF continúa con sus planes de ‘protección del gorila’ en los parques naturales que ya hemos nombrado. Actualmente, numerosos turistas europeos visitan los parques para fotografiar animales y tener una experiencia de naturaleza y aventura.

En resumen, el *ambientalismo* es la fachada tras la que se ocultan las numerosas vilezas que se han cometido, se están cometiendo y se cometerán en el futuro inmediato.

O no se *sabe* esta información, o no se *quiere saber*, o se prefiere mantener la ingenuidad necesaria para conservar el empleo, mirando hacia otra parte.



La “Madre Naturaleza” invocada por ambientalistas cada vez que tienen ocasión, no es sino la inversión moderna, bastarda y en el punto más bajo de la materia, de una parodia del principio primordial femenino.

6 La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para Ruanda (UNAMIR, por sus siglas en inglés) fue una misión patrocinada por la ONU para contribuir con la implementación del Acuerdo de Paz de Arusha, que se firmó el 4 de agosto de 1993 con el fin de terminar la Guerra Civil de Ruanda. La misión duró desde octubre de 1993 hasta marzo de 1996.